

RIGOBERTA MENCHÚ EN LA UNAM

Adalberto Santana

Una de las más destacadas representantes de los pueblos originarios de Nuestra América, que ha alcanzado gran notoriedad en el mundo, es Rigoberta Menchú. Ciudadana guatemalteca, propiamente una indígena maya-k'iche, Rigoberta nació el 9 de enero de 1959 en la aldea Laj Chimel, municipio de San Miguel de Uspantán, K'iche, en Guatemala. Allí, en ese hermano país centroamericano, ella comenzó una fuerte campaña de denuncia contra la dictadura militar guatemalteca, por las despiadadas represiones que mostraban la sistemática violación de los derechos humanos. Los campesinos e indígenas guatemaltecos tenían que soportar aquella campaña represiva, que se intensificó en 1981. Producto de esa situación, Rigoberta tuvo que exiliarse en México, país que llegó a destacarse en la historia latinoamericana y mundial como una tierra de acogida para diversos perseguidos y exiliados políticos en los siglos XIX y XX. Hoy en día, casi en todos los países latinoamericanos se ha modificado dicha situación, que en otro momento mostraba la huella de las dictaduras. En nuestros tiempos, la democracia electoral y participativa, así como el avance en varios países de la región de las fuerzas progresistas y revolucionarias, hacen que el escenario latinoamericano tenga otro perfil.

Rigoberta Menchú logró destacarse como la representante de los pueblos originarios de nuestra América que habían vivido la represión y la ausencia de democracia. Ella se convirtió en la voz de los sin voz. Un escenario para ello fue precisamente cuando se desarrolló la conmemoración del llamado “Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos”. Con la creación de la Fundación Rigoberta Menchú Tum (FRMT), en 1994, inició sus labores apoyando el retorno de los guatemaltecos refugiados en México. De igual manera, buscaba justicia para miles de víctimas que dejó el genocidio de las dictaduras que azotaron su país. Pero también en esos años Rigoberta se esforzó en la defensa de las víctimas de discriminación y racismo en el mundo.

Guatemala fue uno de los países que padeció más cruentas dictaduras, se llegó a estimar que más de 150 mil personas fueron asesinadas y que más de 50 mil desaparecieron durante la guerra civil que azotó al país más de 40 años. Este drama se gestó desde el golpe de estado contra el gobierno popular del general Jacobo Arbenz Guzmán en 1954, encabezado por el coronel José Castillo Armas con el apoyo de la CIA. Conflicto que se desarrolló aproximadamente hasta 1996, cuando se firmaron en México los acuerdos de paz entre la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y el gobierno de ese país centroamericano.

La labor en defensa y promoción de los derechos humanos, particularmente de los grupos más vulnerables, como son los indígenas, que ha desarrollado Rigoberta Menchú, es lo que le ha merecido ser reconocida mundialmente. Entre los múltiples reconocimientos a su labor humanitaria destacan más de 23

doctorados Honoris Causa conferidos por diversas universidades del mundo, como la Universidad de Columbia, Estados Unidos (28 de mayo de 1993); la Universidad de Guadalajara, México (28 de septiembre de 1993); la Universidad de Sevilla, España (13 de junio de 1995); la Universidad DePaul, Chicago, Estados Unidos (16 de junio de 1996); la Universidad Autónoma de Madrid (27 de febrero 2001) y la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina (23 de agosto de 2012). También destacan el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz, en 1992; y el Premio de la UNESCO “Educación para la Paz” (20 de septiembre de 1990); el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional (23 de octubre de 1998); el Premio Iberoamericano José Martí (diciembre de 2002); la Orden Cultural *Rubén Darío*, otorgada por el gobierno de Nicaragua; así como la Condecoración del Águila Azteca, adjudicada por el gobierno de México.

La obra humanitaria de esta indígena centroamericana también sobresale por su labor educativa y de difusión de los derechos humanos. En su obra escrita figuran libros como el famoso: *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, ensayo testimonial publicado en 1983 en coautoría con Elizabeth Burgos. Obra que ha sido traducida a más de doce idiomas. Pero también destacan otros ocho títulos, entre ellos *La nieta de los mayas* (1998) y *Li Mi'n, una niña de Chimel* (2002), libro de cuentos infantiles que escribió en coautoría con Dante Liano. Obra infantil que ha sido traducida al inglés e italiano.

La obra de la Doctora Honoris Causa Rigoberta Menchú ha vuelto a ser reconocida por el Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que el 11 de noviembre de 2013 aprobó por unanimidad la propuesta que le brinda el nombramiento de investigadora extraordinaria de la UNAM. Así, la doctora Menchú colaborará con la Coordinación de Humanidades en el Programa Universitario México Nación Multicultural. El Consejo Interno del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) fundamentó dicha propuesta considerando su labor en favor de los Derechos Humanos de los pueblos originarios y la educación de los mismos, así como por su activa política por el respeto a todo ser humano. Un justo reconocimiento para la Premio Nobel de la Paz de origen indígena. Pero también una designación que acredita a la UNAM, una de las principales instituciones universitarias de nuestra América, con aquella idea que sostenía José Martí: “honrar honra”.²⁴

Adalberto Santana. Mexicano, doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es investigador y director del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, así como del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Mención Premio Casa de las Américas 2003. Entre sus libros, cabe destacar: *El pensamiento de Francisco Morazán* (1992, 2000, 2003 y 2007) y *El narcotráfico en América Latina* (2004 y 2008).